

El currículum o currículum vitae (CV) es un documento que presenta las habilidades, formación y experiencia laboral de una persona, con el fin de optar a un puesto de trabajo.

Es una descripción ordenada y sistematizada de los talentos, estudios, oficios desempeñados, logros personales y otra información relevante que permite brindarle a la persona que lo lee una impresión resumida de la trayectoria de vida y profesional de una persona.

Características de un buen currículum vitae

Estas son las características de un buen CV, escribe el nombre encima de su descripción, hay 10 pero solo hay 9 características, por tanto sobra una. Recuerda, escribir con minúsculas.

rapidez	humildad	atractivo visual	exhaustividad	homogeneidad
luminoso	sencillez	brevedad	veracidad	originalidad

Un CV ha de ser fácil de leer. Un empleador que revisa tal vez decenas de currículos no tendrá necesariamente la paciencia, el tiempo o la disposición para descifrar el modo correcto de leer un currículo complicado. A fin de cuentas, la escritura del currículum es ya una demostración de efectividad en el manejo del lenguaje y ése suele ser un requerimiento indispensable en la mayoría de las ofertas laborales.

Un requerimiento inicial de un buen CV es que sea organizado, estructurado, ameno. Debe evitarse lo caótico, lo recargado, lo decorativo o que transmita una sensación distinta a la que se requiere: profesionalismo. Apostar por lo sobrio (serio) sin caer en lo gris es siempre una buena idea.

Este es un principio vital: todo lo que aparezca en el CV ha de ser cierto y ha de ser comprobable. No tiene sentido afirmar talentos que no se tienen, referir experiencias que no se tuvieron o cargos que no se ocuparon, ya que luego se podrá demostrar con facilidad la mentira en una entrevista personal. Cualquier mentira podrá ser razón suficiente para ser descartados absolutamente del proceso de selección.

El CV debe estar elaborado con un mismo y único criterio, tanto estético como formal y expositivo. No puede reinventarse a cada página o renglón, ni puede oscilar entre diversas formas de contenido. Debe obedecer a una estructura propia.

Un currículuo exitoso debe tener en cuenta la personalidad de quien lo elaboró. Las plantillas y formatos comunes son útiles para hacerse una idea o tener una guía, pero en el fondo la manera de abordar el propio CV ya dice muchas cosas sobre la persona. Ser original sin pasarse es un buen consejo.

Un CV debe contener los detalles necesarios para dar al lector una idea completa de la formación, la experiencia y los talentos de la persona, y para ello no deben dejarse por fuera datos importantes o interesantes que sirvan para personalizar aún más el perfil del solicitante.

No es lo mismo sacarse la carrera de ingeniero que hacerlo con matrícula de honor. A veces conviene dar un detalle de más.

Un buen CV le deja al lector una impresión general y concisa de quién es el solicitante antes de adentrarse en los detalles específicos de su trayectoria. Un resumen inicial de pocas líneas puede ayudar, pero toda la hoja debe pensarse para responder rápidamente a la pregunta de quién eres y qué sabes hacer.

Ningún CV debería exceder las dos hojas, sin importar lo mucho que puedas decir de ti mismo y de tu trayectoria. A veces menos es más, así que conviene demostrar capacidad de síntesis a la hora de presentarse.

Ésta es quizá la menos fácil de alcanzar de todas estas características. Si bien es cierto que una buena dosis de autoconfianza es clave para muchas situaciones, pero pasarse exagerando nuestras virtudes puede ser muy perjudicial para la imagen que se hagan de nosotros. Podríamos sonar inverosímiles, o incluso desesperados, cuando no pedantes. Debe evitarse esto a través de un lenguaje conciso y al grano, nunca agrandado y petulante.

Errores principales cuando se hace un CV

	Poner como título “Curriculum Vitae”. Es preferible poner tu nombre con letras de mayor tamaño que el resto del texto y después incluir tus datos personales
	Es conveniente que durante el proceso de búsqueda de empleo crees una dirección de correo apropiada para ello. Deja tu dirección de siempre para los asuntos personales y utiliza siempre la misma para los temas laborales. Puedes crear una dirección con tu nombre y apellidos, iniciales, etc., que sea sencilla y seria.
	Este es uno de los peores errores en el currículum que puedes cometer. Hoy en día existen cientos de páginas en Internet en las que puedes consultar las dudas de ortografía más frecuentes, diccionarios, correctores... Utilízalos.
	Es frecuente utilizar el mismo currículum para todas las ofertas de empleo, sin embargo, aunque pertenezcan al mismo sector, es conveniente personalizar cada cv para cada puesto, ya que los requisitos pueden variar de unas a otras. Tanto si es un currículum en papel como un currículum online, debes modificarlo para adecuarlo a cada empresa.

	Que tu currículum tenga 4 páginas no quiere decir que sea mejor. En este caso vale más el contenido que la longitud, y se recomienda que no supere las 2 páginas. Uno de los errores en el currículum más habituales es incluir información irrelevante para el puesto al que se aspira.
	Evita emplear demasiadas abreviaturas, tecnicismos, etc.
	No es un error incluir aficiones en el currículum, pero si estas no tienen nada que ver con el puesto de trabajo o no aportan ningún valor, es preferible no ponerlas.
	Está bien ser creativo en el currículum, pero no a costa de la claridad. Muchos candidatos por querer destacar, elaboran un CV con muchos colores, tamaños y tipos de letra diferentes a las que se emplean normalmente. Si se hace con cabeza y de forma equilibrada puede dar buen resultado, pero cualquier cosa en exceso no es buena.
	Entre los errores en el currículum que se suelen cometer más a menudo está el de la falta de coherencia. Antes de entregar el currículum revisa bien las fechas y comprueba que todo cuadra con tu historial laboral.
	Además de las tareas que desempeñamos en cada puesto de trabajo por el que hemos pasado, debemos incluir lo que hemos logrado en cada uno de ellos. Sin embargo, no hay que hacerlo de manera arrogante, evita siempre incluir el pronombre “YO”.